

## LECTURA DETALLADA—EL SEÑOR DE LAS MOSCAS—MALO HASTA LOS HUESOS

### Extracto 1 - Capítulo 4

Roger se agachó, cogió una piedra y se la lanzó a Henry—la lanzó para que no le cayera [...] Roger recogió un puñado de piedras y empezó a lanzarlas. Sin embargo, había un espacio alrededor de Henry, quizá de unos seis metros de diámetro, en el que no se atrevía a lanzar. Aquí, invisible pero fuerte, estaba el tabú de la vieja vida. Alrededor del niño en cuclillas estaba la protección de los padres y la escuela y los policías y la ley. El brazo de Roger estaba condicionado por una civilización que no sabía nada de él y que estaba en ruinas.

### Extracto 2 - Capítulo 4

Jack planeó su nueva cara. Se puso blanca una mejilla y una cuenca del ojo, luego se frotó de rojo la otra mitad de la cara y pasó una barra negra de carbón desde su oreja derecha hasta su mandíbula izquierda. Buscó su reflejo en la piscina, pero su respiración alteraba el espejo.

"Samyeric. Traíganme un coco. Uno vacío".

Se arrodilló, sosteniendo la concha de agua. Un trozo redondo de luz solar cayó sobre su rostro y un brillo apareció en las profundidades del agua. Miró con asombro, ya no a sí mismo, sino a un impresionante desconocido. Derramó el agua y se puso en pie de un salto, riendo con entusiasmo. Junto a la piscina, su cuerpo musculoso enseñaba una máscara que atraía los ojos de los demás y los horrorizaba. Comenzó a bailar y su risa se convirtió en un gruñido sanguinario. Susurró hacia Bill, y la máscara tenía vida propia, detrás de la cual Jack se escondió, liberado de la vergüenza y la autoconciencia. La cara de rojo y blanco y negro se balanceaba en el aire y se dirigía hacia Bill dando brincos.

### Extracto 3 - Capítulo 5

"Tal vez", dijo vacilante, "tal vez haya una bestia". La asamblea gritó salvajemente y Ralph se levantó asombrado.

"¿Tú, Simón? ¿Crees en eso?"

"No lo sé", dijo Simón. Los latidos de su corazón le ahogaban. "Pero [...]". La tormenta se desató [...].

"Lo que quiero decir es que [...] quizá solo seamos nosotros".

"¡Chiflado!" Esa fue Piggy, sin decoro debido a la impresión.

Simón continuó. "Podríamos ser una especie de [...]». Simón no podía pronunciar palabra en su esfuerzo por expresar la enfermedad esencial de la humanidad.

#### Fuente:

Golding, W., y Lowry, L. (2016). *Lord of the flies*. Penguin Books.